



**Bloody ink: el cuento fronterizo policíaco en Baja California
Tres décadas de bala y tinta (1982-2014)**

José Salvador Ruiz¹
Imperial Valley College
jose.ruiz@imperial.edu

Resumen: El presente trabajo tiene como objetivo la exploración del cuento policíaco de la frontera norte de México en los últimos treinta años, particularmente del cuento escrito en Baja California. Los cuentos incluidos registran una crítica a los efectos del neoliberalismo en las ciudades fronterizas mexicanas. De igual forma, este ensayo explora la representación del narco en estos cuentos fronterizos.

Palabras clave: literatura policíaca fronteriza – literatura Baja California – neoliberalismo – Tijuana – Mexicali

Abstract: This essay explores criminal short stories from the US-Mexico border, particularly from Baja California from the last thirty years. These short stories articulate a critique of neoliberal practices and its effects on Mexican border cities. In addition, the essay explores the representation of drug trafficking in border literature.

Keywords: Crime fiction – Baja California Literature – Neoliberalism – Tijuana – Mexicali

¹ **José Salvador Ruiz** es doctor en Literatura por la Universidad de California, San Diego. Ha publicado diversos artículos en revistas académicas de Estados Unidos, México y Sudamérica. Es co-compilador de *Expedientes abiertos: Cuentos policíacos de la frontera México-Estados Unidos* (2014), Co-editor de *Miradas Convergentes. Ensayos sobre la narrativa México-Estados Unidos* (2014) y *En Voz propia/In their Own Voices. Entrevistas con narradores de la frontera México-Estados Unidos* (2014).

La frontera entre México y Estados Unidos es un escenario paradigmático para la construcción de relatos policíacos. No se trata de una frontera cualquiera, sino de una que divide algo más que dos países, divide dos culturas contrastantes y frecuentemente en choque. Es el comienzo de América Latina, es la línea que divide el mundo industrializado y el mundo en vías de desarrollo; al mayor consumidor de drogas y a los países productores de éstas; es la frontera entre el país en constante necesidad de mano de obra barata y los países que exportan a sus ciudadanos hacia el norte. Esta frontera de constante flujo de personas y mercancía, legal e ilegal, ha ido convirtiéndose en el escenario predilecto de escritores para narrar las entrañas del mundo del crimen, la búsqueda de justicia o por lo menos de venganza. Los más de tres mil kilómetros que dividen estos dos países se han convertido en un vasto campo de historias negras por cosechar, muertes por investigar, fosas por descubrir. Siguiendo este orden de ideas, en el siguiente ensayo me propongo hacer un estudio de la narrativa policíaca fronteriza, específicamente de las obras escritas en Baja California entre 1980 y 2014. La narrativa criminal en esta región tiene poca tradición, no hay que olvidar que sus ciudades son jóvenes y que el territorio norte fue nombrado estado apenas en 1952.² En la introducción a *Expedientes abiertos. Cuentos policíacos de la frontera México-Estados Unidos*, los compiladores rastrean pocos cuentos precursores de la narrativa criminal, algunos de éstos datan del siglo XIX y de principios de siglo XX, pero no es sino hasta 1990 cuando la narrativa criminal experimenta un boom que tiene como catalizador el libro *En la línea de fuego. Relatos policíacos de frontera*, compilado por Leobardo Saravia Quiroz. A partir de este libro, la incursión en la narrativa criminal aumentó tanto en cuento como en novela. Es necesario señalar que a partir de esta década también iban en aumento la criminalidad y los homicidios en particular, especialmente con el ascenso del cártel de Tijuana en la región.³ Según datos del Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI), en Baja California en 1980 se registraron 8.9 homicidios por cada cien mil habitantes, en

² Para una historia breve de la evolución del estado véase el ensayo de Velásquez Morales.

³ Véase el libro de Jesús Blancornelas, *El cártel*.

1990 aumentó a 14.9, en 2000 subió a 16 y en 2010 se disparó a 48.⁴ Tijuana fue la ciudad que más número de homicidios registró en el estado durante el periodo de 1990 a 2010. Así lo confirma Fernando Escalante Gonzalbo: “Tijuana casi siempre ha sido relativamente más violenta que el resto de Baja California, pero sólo en los últimos dos años [2008 y 2009] ha llegado a concentrar más del 70% de los homicidios del estado”. Los cuentos escritos en el periodo entre 1980 y 2014 tienen en cuenta este contexto de violencia y criminalidad ascendente, la presencia del narco en los últimos años y el impacto de las políticas neoliberales en el entorno social.

En la exploración de estos cuentos he optado por priorizar temáticas por encima del aspecto cronológico con el fin de evitar redundancia en mi análisis. Por lo anterior, mi ensayo no incluye todos los cuentos criminales escritos en Baja California en los últimos 30 años sino solo aquellos cuya trama articule un discurso crítico ante la utopía hegemónica del neoliberalismo representado por Estados Unidos y/o su influencia en la frontera norte de México, particularmente en Baja California Norte. La literatura criminal es el medio adecuado para exponer las contradicciones del discurso mítico-utópico del neoliberalismo, lo que Mary Louise Pratt llama “capitalismo predatorio” (Pratt 14) ya que registra vidas marginales excluidas de este discurso modernizador. Estos cuentos policíacos articulan un discurso crítico similar al “neoliberal noir”, tal como lo denomina Misha Kokotovic, es decir, narrativas que usan “elements of detective or crime fiction to criticize the effects of the neoliberal, free market capitalism imposed on Latin American societies...” (Kokotovic 1)⁵. En efecto, estos cuentos registran esa sensibilidad “noir”, a la que se refiere Kokotovic al articular una “pervasive sense of corruption, decay, and disillusionment, in which the social order itself, and particularly the state, is the ultimate source of

⁴ Consúltense la siguiente página de internet donde a partir de la base de datos del INEGI se presentan los homicidios por estado desde 1980 hasta el 2013:

<http://mexicomaxico.org/Voto/Homicidios100MEstados.htm>

⁵ “Elementos de la ficción detectivesca o criminal para criticar los efectos del neoliberalismo y el libre mercado capitalista impuestos en las sociedades latinoamericanas...” (Mi traducción).

criminality, rather than of justice” (1).⁶ Si bien Kokotovic usa el término para novelas escritas en los 90, este acercamiento podría aplicarse a la literatura policíaca fronteriza en Baja California debido a su peculiar contexto histórico y geográfico donde el capitalismo predatorio ha estado presente desde sus orígenes y ha creado lo que Pratt define como “zonas de exclusión donde las personas son, y saben que lo son, completamente superfluas al orden histórico global” (Pratt 15). Además, hacia finales del siglo XX el cuento bajacaliforniano empieza a registrar el impacto del narcotráfico en la región, elemento que adquiere prominencia a partir de la Guerra contra el Narco del presidente Felipe Calderón (2006-2012).

Capitalismo, frontera y criminalidad

Parte importante de la ficción criminal producida en Baja California articula una crítica al neoliberalismo a través de narrativas que registran los efectos del capitalismo norteamericano en la frontera mexicana. Estas narrativas del “neoliberal noir” surgen en la década del noventa (la mayoría de ellas) coincidiendo con el periodo donde empieza a prevalecer una política neoliberal en México por la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). Además, habría que precisar que la frontera norte de México, particularmente Baja California, ha tenido históricamente una relación estrecha con el capitalismo norteamericano donde ciudades como Tijuana y Mexicali pertenecían a la llamada “zona libre de comercio” y donde compañías norteamericanas han construido fábricas ensambladoras, conocidas como maquiladoras, aprovechando excepciones fiscales y mano de obra barata. Así lo

⁶ “Un sentido de corrupción generalizada, deterioro y desilución, en el cual el orden social, y particularmente el estado, es la fuente ulterior de la criminalidad y no de la justicia.” Mi traducción.

confirma el investigador Raúl Fernández en "Fronteras paradójicas: contraste del desarrollo en la frontera" quien argumenta que para mediados de los ochenta:

Las ciudades fronterizas se convirtieron en grandes centros urbanizados de rápido crecimiento, se localizaron allí un gran número de firmas industriales, la mayoría procedentes de los Estados Unidos. El programa Industrial Fronterizo (PIF) iniciado en pequeña escala a finales de los sesenta, proporcionó mucho del empleo industrial de la región, y produjo miles de millones de dólares anuales en artículos de consumo manufacturados. El turismo se transformó en el soporte de varias ciudades fronterizas; el comercio, incluyendo los negocios al menudeo del lado norteamericano, se benefició e incrementó rápidamente con el crecimiento demográfico al sur de la frontera; la migración pasó a ser verdaderamente masiva. (Citado en Ramírez-Pimienta "La pesadilla")

Es este escenario de expansión capitalista acelerada y sus consecuencias lo que registran los dos primeros cuentos de corte criminal que se publican en la década de 1980; me refiero a los cuentos "Hilario o la pena de muerte" de Héctor Gasca Reynoso y "La pesadilla de lo ajeno con el sueño de lo desconocido (Incidente con relación al hombre del Rock Luffter)" de Héctor Daniel Gómez Nieves, ambos publicados en 1982. Estos cuentos articulan una desazón por el impacto del capitalismo predatorio sobre los habitantes de la frontera desde dos distintos acercamientos. El relato de Gasca Reynoso, periodista de profesión, se sitúa en Mexicali y prioriza la denuncia social sobre cualquier intento estético. No se trata de un cuento policíaco, más bien es un cuento criminal escrito bajo el cobijo del realismo y sin más pretensión que la denuncia. Se trata de una crítica social hacia una sociedad económicamente desigual donde Hilario es considerado viejo por ser mayor de veinticuatro años de edad para un empleo en una maquiladora extranjera asentada en la ciudad. Es importante señalar que para 1984 Mexicali era la tercera ciudad fronteriza con mayor número de fábricas maquiladoras, en su mayoría norteamericanas; contaba con 71 plantas ensambladoras solo por debajo de Ciudad Juárez y Tijuana. Esto aumentaba la dependencia respecto de compañías norteamericanas y además el crecimiento industrial de la ciudad atraía la migración del interior del país, lo cual, aducían los críticos, aumentaban también "social ills, such as inadequate housing, an

alarming shortage of social services, increased crime, and family disintegration” (Martínez 118)⁷. En el cuento, Hilario es uno de estos seres desechables del capitalismo, un sistema que solo aumenta la brecha entre ricos y pobres. El autor contrasta la condición social de Hilario con la de Lucio Duque, un hombre rico que enfurece porque la antena de su coche está quebrada. Hilario, quien accidentalmente ha quebrado la antena y observa a distancia la reacción de Duque, enfurece por la superficialidad y materialismo de éste y decide asaltar su casa con una pistola inservible que posee. El cuento termina con la muerte de Hilario, quien, después de ser torturado por policías, es acribillado por éstos enfatizando que, en una sociedad con empuje capitalista predatorio, las instituciones protegen la propiedad privada por encima de la justicia.

A diferencia del cuento de Gasca Reynoso, “La pesadilla de lo ajeno...” de Gómez Nieves sí es un cuento detectivesco aunque con elementos del cuento fantástico o de horror, como ya lo había hecho notar Juan Carlos Ramírez-Pimienta.⁸ Este cuento articula un discurso crítico ante los efectos enajenantes de la modernidad en la ciudad de Tijuana, de ahí que el cuento inicie con la siguiente descripción:

Desde la construcción más alta de la zona del Río Tijuana se pueden ver los edificios, las grandes tiendas y mercados, las calles, el congestionamiento de los automóviles y todo el panorama general. Por las avenidas principales, los arroyos de gente circulan en ambos sentidos por las anchas banquetas. (Gómez Nieves 175)

Una vez enmarcado el espacio urbano, la narración continúa haciendo énfasis en elementos rutinarios y cotidianos de la vida citadina tijuanaense y en los efectos que la modernidad tiene en éstos. Uno de ellos, como lo arguye Ramírez-Pimienta, sería el sentido de alienación, un sentimiento de soledad en una ciudad con un crecimiento acelerado. Además, la aparición de un asesino serial y del suicidio se presentan como un subproducto de la modernidad. El detective Esteban Kusinski investiga lo que aparenta ser una ola de suicidios en la ciudad, pero sospecha que es la obra de un solo hombre, “de un trastornado

⁷ “males sociales, tales como vivienda inadecuada, una alarmante escasez en los servicios sociales, aumento en la criminalidad y desintegración familiar” (Mi traducción).

⁸ Véase el ensayo “Una Tijuana moderna o la pesadilla de Gómez Nieves”.

mental que sin lugar a dudas comete los crímenes de una manera astuta y sin motivo, de una manera tan inteligente” (177). El final del cuento no se adhiere a los postulados detectivescos clásicos ya que no se aprehende al criminal (de hecho el detective reconoce que su muerte es inminente y decide suicidarse saltando por los ventanales del último piso del edificio) y la ciudad permanece en la incertidumbre y a merced de un asesino serial:

El cuerpo hecho pedazos yace en el pavimento, el tráfico se detiene, la gente se amontona, la policía no tarda en llegar, el personal del servicio secreto es avisado... pero solo una persona no mira, no espera, cruza la calle con las manos metidas en los bolsillos del pantalón, toma un camión urbano y desde la ventana se pone a observar algo de lo acontecido, una persona común. Como las hay tantas. (190)

Con la muerte del detective, el criminal se interna en el anonimato de la ciudad prolongando la amenaza de muerte sobre sus habitantes. Un detalle adicional es la fecha que Gómez Nieves decide darle a su relato. El cuento es escrito en 1982 pero la trama se desarrolla en una Tijuana distópica de 1988, donde la modernidad parece funcionar como alegoría del impacto negativo del capitalismo en las ciudades fronterizas.⁹

En la década del 90 al 2000 se publican cuentos de corte criminal con elementos de narrativa histórica que articulan una crítica al neoliberalismo. Para una mejor comprensión de estos cuentos, resulta necesario contextualizar el surgimiento de las ciudades fronterizas en relación con los intereses capitalistas norteamericanos. Mucho se ha escrito sobre Tijuana y su leyenda negra, el crecimiento de esta ciudad en los albores del siglo XX se vincula con las leyes prohibicionistas en Estados Unidos. Una ciudad que fungía como capital del vicio y la prostitución para satisfacer la demanda norteamericana. Fueron los mismos norteamericanos quienes controlaban estos negocios (casinos, cantinas, prostíbulos) para proporcionar a sus paisanos el divertimento y el desfogue de sus instintos que les eran prohibidos en su país. Si bien Tijuana no nace a

⁹ Cabe señalar que el autor se suicida en 1983, algo que añade más peso al final del relato debido a su trágica decisión.

consecuencia de los intereses norteamericanos, su crecimiento sí se atribuye a éstos.¹⁰

Por otro lado, en cierto sentido Mexicali, la otra ciudad fronteriza de Baja California, es hija del Destino Manifiesto, del empuje de empresarios norteamericanos que buscaban expandir su capital y vieron en la vasta región desértica de Arizona y California una oportunidad de negocios si se aprovechaban las aguas del río Colorado. En el caso del sur de California, solo era cuestión de traer agua del Colorado hasta sus tierras para lograr el florecimiento de un emporio agrícola. A principios del siglo XX pioneros norteamericanos emigraron a California con ese espíritu de conquista de nuevas tierras que prometían fertilidad una vez que les llegara el agua del Río Colorado a su frontera sur, bautizado como valle Imperial.¹¹ En 1903, el empresario norteamericano Anthony Heber:

compró 187.36 hectáreas contiguas a la línea divisoria, terreno sobre el que se trazó el poblado de Mexicali... Heber encargó al ingeniero Rockwood que elaborara el plano de la población... las trazas urbanas se hicieron siguiendo el modelo estadounidense, en damero, con calles verticales y horizontales. La medición y deslinde del predio estuvo a cargo de los ingenieros estadounidenses C.N. Perry y Jack Carrillo. (Piñera Ramírez 466-67)

En este sentido, Mexicali surge en gran medida para satisfacer los intereses de emprendedores norteamericanos que necesitaban una población del lado mexicano. De esta manera, crean la Colorado River Land Company, parte de un consorcio cuyo consejo consultivo estuvo integrado por Thomas H. Silsbee, el general Harrison Gray Otis (propietario de *Los Angeles Times*) y David O. Anderson. Esta compañía en los primeros cinco años del siglo XX ya poseía 340.000 hectáreas de tierra del lado mexicano, es decir “virtualmente adquirieron el control del valle de Mexicali” (Piñera Ramírez 460).

El conocimiento del contexto fundacional de Mexicali y la participación de los intereses capitalistas del emporio norteamericano en ésta adquieren una

¹⁰ Algunos libros que exploran el crecimiento de Tijuana y su leyenda negra en la literatura son: *La representación de la Leyenda Negra en la frontera norte de México* de Édgar Cota-Torres y *Tijuana la horrible* de Humberto Félix Berumen.

¹¹ Para más información sobre la historia del origen de Mexicali y otras ciudades de Baja California, véase el libro de David Piñera.

relevancia crucial para comprender el aspecto crítico de algunos cuentos policíacos fronterizos. Este es el caso del primer cuento que gira en torno al impacto de estos intereses en la fundación de Mexicali, se trata del cuento “Como en todas partes” de Gabriel Trujillo Muñoz. Este escritor es uno de los más prolíficos en el género policíaco, es autor de 10 novelas del género y varios cuentos. “Como en todas partes” se publica en 1987 y posteriormente vuelve a publicarse en 1990 y en 2001, ahora con el título “Lucky strike”. Se trata de un cuento criminal con sensibilidad *noir* más que un cuento policíaco. No hay un crimen que dé inicio a una investigación, sino que el crimen vendrá conforme avanza la trama. Su estructura no es tradicional, se acerca más a un guion de cine que a un cuento, como ya lo ha hecho notar Leobardo Saravia en la introducción a *En la línea de fuego*. “Lucky strike”¹² narra la historia de un sicario mexicano o mexicoamericano vecindado en Estados Unidos que viaja a Mexicali a cumplir con un trabajo que consiste en asesinar a uno de los líderes agrarios que le disputan terrenos a la Colorado River Land Company, dueña de la gran mayoría de las tierras del valle de Mexicali desde principios de siglo hasta 1937. El cuento registra la penetración norteamericana en territorio mexicano y su comportamiento criminal para preservar sus tierras. En “Lucky strike”, la crítica social confluye con elementos históricos que dieron origen e identidad a la ciudad: la importancia de la Colorado River Land Company en el desarrollo económico de la región, las medidas prohibicionistas en Estados Unidos y su impacto en Mexicali, la Revolución magonista y su legado agrarista, así como el papel de la migración en la ciudad.¹³ La omnipresencia de la Colorado River Land Company en el relato y en la historia local se asoma en el siguiente diálogo. Una mujer que vende tacos en un puesto callejero le pregunta a Jesús, uno de los dirigentes campesinos (quien es el blanco del sicario), y a sus acompañantes: “ – ¿Cómo anda lo de la Colorado? Jesús sonríe: en este pueblo todo el mundo sabe que él es el alborotador, el que no sólo pide las tierras de los gringos, sino que

¹² Elijo este título por ser el más reciente y el utilizado en el libro *Trebejos* publicado en el 2001. Asimismo, la paginación pertenece a esta edición.

¹³ Para un análisis de los cuentos policíacos de Gabriel Trujillo y su intersección con la historia regional véase “Matria y ficción en los cuentos policíacos de Gabriel Trujillo” de José Salvador Ruiz.

tiene la desfachatez de arrebatárselas...” (138). En efecto, desde la fallida revolución Magonista en la primera década del siglo XX, se había intentado tomar las tierras de la compañía norteamericana que llegó a poseer más de 400.000 hectáreas de tierra en el valle de Mexicali, en clara contradicción con la estipulada prohibición de la posesión de tierras por extranjeros en la constitución de 1917. El personaje agrarista del relato, es asesinado por el sicario contratado por el licenciado, hombre de paja de la compañía estadounidense, que se encarga de hacer los trabajos sucios para los norteamericanos. Aquí se juntan esas dos fuerzas antagónicas que forjaron la historia de Mexicali, por un lado, la compañía extranjera terrateniente y por otro, el movimiento agrario que tiene su origen en la invasión magonista de 1911. Después de la llamada “revolución magonista” las secuelas de ese hito histórico en lo que concierne al campo y la repartición de tierras fueron importantes. Las invasiones a las tierras de la Colorado River Land Company tuvieron distintos momentos y líderes en la historia de la ciudad. En el cuento, Jesús, el alborotador agrarista puede representar a cualquiera de los líderes agrarios asesinados en el contexto nacional postrevolucionario de la Reforma Agraria.

El cuento “Hotel Frontera” escrito también por Gabriel Trujillo se ubica geográficamente en Mexicali y abarca un espacio temporal bastante amplio. Es un cuento más bien experimental con elementos de literatura criminal. En este mítico hotel confluyen conocidos personajes del cine, la literatura, la música y la política sin ninguna aparente relación entre ellos. El cuento comienza alrededor de 1922, el actor italoestadounidense Rodolfo Valentino llega a esta ciudad en busca de una chica virgen menor de 15 años que sea testigo de sus delirios narcisistas. Mientras tanto, en el bar Broken Hearts del hotel y en el año 1943, Philippe Marlow y José Revueltas tienen un encuentro donde el detective ficticio le confiesa al escritor mexicano que ha cometido un asesinato que, desde su perspectiva, es justificado. En otra habitación alrededor de 1967, Jim Morrison tiene un encuentro con el mítico Don Juan del libro de Carlos Castañeda, quien lo introduce al mundo de los hongos alucinógenos. Para finalizar, a principios de los 90, el general Manuel Antonio Noriega y un general norteamericano se reúnen en la alberca del hotel para hablar del inminente encarcelamiento del

dictador panameño. El cuento es evidentemente experimental, borrando las barreras del tiempo y el espacio para reunir a esta aparentemente aleatoria variedad de personajes. Sin embargo, lo que une las distintas viñetas en las que se fragmenta el cuento, además de su ubicación geográfica, es que la presencia de los personajes en la ciudad está vinculada a una crítica a los efectos del capitalismo. La estrella del cine mudo Rodolfo Valentino funciona como símbolo de la presencia de norteamericanos que hacían el viaje a Mexicali para satisfacer sus fetiches: “Valentino le pide al gerente -aquí entre caballeros, usted sabe- una botella de licor y una muchacha, virgen y no mayor de quince años, para pasar la noche. Mexicana de preferencia. Diez minutos más tarde su petición ha sido cumplida” (141). Hombres de doble moral que ejercen el turismo sexual en la frontera. De esos como al que Philip Marlowe asesina: “de esos tiburones que hablan en los clubes de Beverly Hills sobre la decencia y el amor a la familia. Un patriota lleno de mierda” (144). Recordemos que a partir de que la ley Volstead entra en vigor en 1919, Mexicali atrajo a gente de Los Ángeles y particularmente de Hollywood.¹⁴ Así, en este cuento el Hotel Frontera y por extensión Mexicali, simbolizan a la ciudad latinoamericana, el inicio de América Latina y sus conflictivas relaciones con los Estados Unidos. Así lo sugiere la presencia del dictador Manuel Antonio Noriega en la alberca del hotel. Recordemos que el cuento se escribe a principios de los 90, poco tiempo después de la invasión norteamericana a Panamá conocida como *Just Cause*. De alguna manera, sería el inicio de las intervenciones de los estadounidenses en América Latina al término de la Guerra Fría ahora con el pretexto de la guerra contra el narcotráfico. Bajo este contexto, Mexicali adquiere una simbología mayor, no sólo es la ciudad fronteriza que delimita el fin geográfico de Estados Unidos y el inicio de México sino que es también el símbolo de las relaciones desiguales entre la potencia mundial y el tercer mundo, entre EEUU y América Latina. Además, “Hotel Frontera” vuelve a publicarse dentro del libro *Trebejos* ganador del Premio Estatal de Literatura 2000 en la categoría de cuento. En esta versión hay algunas

¹⁴ Es importante señalar que las leyes prohibicionistas aparecen en California mucho antes que en otras partes de Estados Unidos. De hecho, las poblaciones fundadas en lo que es el Valle Imperial a principios del siglo XX adoptaron casi desde su fundación la prohibición.

diferencias menores en relación a la escrita en 1987, la más sobresaliente es el apartado sobre Manuel Antonio Noriega. La reunión en el hotel de la alberca ya no es entre el general norteamericano y el dictador panameño sino entre dos “hombres en bermudas y con sombrero de palma”. Uno de ellos es un militar o un alto funcionario del gobierno mexicano y el otro es un narcotraficante mexicano de avanzada edad que ya es una “vergüenza pública” para el presidente mexicano debido a su notoriedad. El funcionario le explica al narcotraficante que el gobierno mexicano necesita “un poco de buena publicidad. Que vean que somos los chicos buenos, que aún atrapamos peces gordos como tú. Para que el presidente pueda poner la cara de ‘a mí que me esculquen’ cuando se reúna con los gringos” (147). Es evidente que el tema del narcotráfico ha adquirido una relevancia exponencial en el lapso de los diez años entre la publicación de la versión original y la segunda, de ahí que el enfoque haya virado hacia dentro del país donde la violencia y la impunidad del narco se hizo más evidente. Son los años en que el Cártel de Tijuana se vuelve omnipresente y de ahí el cambio de protagonista. Si bien ya no es un general gringo el que negocia la aprehensión del narco, la relación de servilismo ante Estados Unidos por parte del gobierno mexicano queda evidenciada con la preparación de esta espectacular captura de un traficante de drogas con el fin de conseguir la aprobación del gobierno norteamericano, quizás en busca de la famosa certificación. En esta versión del cuento, Mexicali sigue siendo una ciudad que satisface la demanda de vicio de los estadounidenses como ciudad fronteriza donde se estaciona la droga en su trasiego a los Estados Unidos.

En otro cuento de Gabriel Trujillo Muñoz titulado "Sombras chinas" y publicado en 2001, el autor nos sitúa en el México postrevolucionario donde el estado trata de imponer una política de homogeneidad cultural en el país y se encuentra con patrias chicas que construyen su propia historia y negocian su inserción en el México de los treinta. No estamos frente a un cuento policíaco tradicional, sino ante un cuento con elementos detectivescos y una fuerte dosis de crítica social. Es un cuento híbrido entre la ficción criminal y la histórica con un narrador intradiegetico que se encarga de guiar al lector por la acción del relato. En el cuento confluyen dos migraciones, por un lado la migración china al

sur de California primero y a Mexicali después, impulsada por la Colorado River Land Company y tolerada por el jefe político y militar del entonces Territorio de Baja California, el general Esteban Cantú. Por otro lado, se encuentra la migración de mexicanos como consecuencia de la deportación de EEUU. Ambas migraciones deben entenderse como consecuencias del capitalismo norteamericano. La migración china le redituaba a la compañía norteamericana en salarios interiores, lo cual se traducía en mejores ganancias. Mientras que la migración de mexicanos también obedeció en un primer momento a la búsqueda de empleo en la frontera, pero años después la migración fue consecuencia directa del sistema capitalista, la caída de la bolsa y la Gran Depresión ocasionaron la expulsión de mexicanos de Estados Unidos hacia las ciudades fronterizas. La crítica social que se presenta en el texto debe buscarse precisamente en este contexto histórico de las tres primeras décadas del siglo XX donde se imponían los intereses de la compañía norteamericana por encima de los mismos ciudadanos mexicanos. En este relato, Heriberto Maldonado, detective privado de profesión, viaja a Mexicali contratado por Wei Wang, un comerciante chino, para fungir como su guardaespaldas. Sin embargo, a su llegada se encuentra con que Wang es asesinado por la mafia china liderada por Ho Fong, quien quería comprarle la flota pesquera para, según descubrimos más adelante, transportar armas que serían utilizadas en un rebrote de la guerra cristera.¹⁵ El cuento expone el choque entre los intereses capitalistas de Estados Unidos representados por la Colorado River Land Company y los ideales de la Revolución mexicana que buscan un reparto agrario, todo esto enmarcado dentro de una historia de contrabando, racismo y venganza. Una vez más, como ocurre en el cuento “Lucky strike”, la compañía norteamericana dueña de las tierras mexicanas intenta mantener su influencia y tierras en México y el cuento muestra la subordinación de los gobernantes ante el poder de los intereses de Estados Unidos. Esto se plasma en el relato cuando José Eustacio Hernández, garrafonero de oficio y cuya voz registra la memoria histórica reciente, le

¹⁵ Se conoce como Guerra Cristera al conflicto armado entre la Iglesia católica y el estado mexicano en el periodo de 1926-1929.

comenta al ex agente secreto de Villa en EEUU y ahora detective: "Nada de lo que ve aquí es nuestro... todo les pertenece a los gringos, y éstos a su vez lo arriendan a los chinos ricos, que a su vez los arriendan a los chinos pobres" (170). Esto provocaba una compleja situación laboral donde los mexicanos que no tienen empleo en Mexicali trabajaban en los campos del Valle Imperial y los chinos las tierras mexicanas. Esta política discriminatoria y exclusivista de la Colorado era tolerada por las autoridades mexicanas según nos narra el garrafonero:

hace unos meses una maestra normalista, doña Felipa Velázquez, intentó que estas tierras volvieran a manos de nosotros, los mexicanos. ¿Y sabes qué pasó?[...] Que el pez grande se come al chiquito. Los gringos de la Colorado River Land Company la compañía que es dueña de todo este valle, mandaron llamar al gobernador, el celeberrimo general Tapia, y le ordenaron que calmara el movimiento campesino. (172)

En efecto, el cuento se nutre de la historia al narrar el incidente de la maestra Velázquez. Felipa Velázquez adaptó la obra de Ricardo Flores Magón "El burgués y el esclavo" a la realidad local y todos los que participaron en ella fueron apresados y posteriormente enviados a las Islas Marías. "Sombras chinas" nos recuerda que algunos ideales plasmados en la Constitución de 1917 lucían por su ausencia en el Distrito Norte de Baja California. Trujillo Muñoz nos sitúa en el Mexicali de los 30 donde aún la Reforma Agraria era tan solo un sueño, letra muerta para los campesinos mexicanos radicados en esta ciudad y su valle. El cuento hace alusión a la corrupción imperante en el fracaso de la repartición de tierras ya que éstas siguen siendo propiedad de la Colorado River Land Company. En este contexto, el cuento presenta dos corrientes subalternas y contrahegemónicas que intentaban hacer valer el reparto de tierras. Por un lado, el personaje del garrafonero encarnaba la lucha de la organización anarcosindicalista Rojo y Negro, de herencia Floresmagonista, mientras que por otro lado, el detective representaba el villismo, al ser agente secreto de Pancho Villa en Estados Unidos.

Soberanía y frontera

Después de la invasión norteamericana a México en 1846 la frontera geográfica entre México y Estados Unidos quedó bien definida con el Tratado de Guadalupe-Hidalgo de 1848. Sin embargo, los intereses expansionistas de Estados Unidos no terminaron con el cumplimiento del Destino Manifiesto sino que a lo largo de los años sus intereses económicos han tenido repercusiones en México y otros países. Con la acelerada expansión del neoliberalismo en las dos últimas décadas del siglo XX la fragilidad del estado nación, especialmente de los países en vías de desarrollo, se ha visto socavada ante los intereses de las transnacionales y sus gobiernos. La frontera norte de México no es una excepción y en una relación binacional asimétrica, los intereses de la nación poderosa siempre estarán por encima del país subdesarrollado, vecino inevitable, antagónico por momentos y cómplice en otros tantos. Existen algunos cuentos que exploran el impacto de esta relación conflictiva y compleja en la región fronteriza. Hay una crítica implícita a la subordinación de los gobiernos mexicanos ante los intereses de Estados Unidos, esta crítica se articula en la activa participación de agentes norteamericanos en operaciones de procuración de justicia en México¹⁶ y en el registro de la corrupción y doble discurso, no solo de autoridades mexicanas sino de las norteamericanas también.

Uno de los primeros cuentos que exploran cuestiones de soberanía y frontera es “La boquilla en do” de Carlos Martín Gutiérrez publicado en 1990. Más que un cuento policíaco, es un relato con una sensibilidad *noir* desde donde se registra la complicidad criminal en las autoridades de procuración de justicia de ambos países. De igual forma, el cuento registra la injerencia de autoridades norteamericanas en territorio mexicano. El cuento es narrado a dos tiempos desde un narrador omnisciente. Isela, una agente del FBI, es enviada a Tijuana a investigar el paradero de Frederick Matthews, un tratante de blancas norteamericano que huyó a esta ciudad fronteriza después de un frustrado

¹⁶ La posible participación de agentes norteamericanos en operaciones policíacas en México es un tema delicado debido a las implicaciones de violación de soberanía nacional. Sin embargo, es cada vez más común que en la prensa se sugiera la participación directa tras la captura de capos importantes del narcotráfico, así ocurrió con la captura de Guzmán Loera, conocido como el Chapo, entre varios más.

intento de aprehensión en San Diego. Isela se interna en el bajo mundo de Tijuana, una ciudad que ejemplifica el impacto de una sociedad capitalista: “Tijuana invadida por ‘marines’ multicolores y rostros irritados por el alcohol y la droga... Ciudad espejismo. Oasis maquilador. Cuna del legrado y la madre soltera. Frontera. Puerta. Paso. ¡No!” (108). Es la ciudad articulada desde su leyenda negra como espacio de diversión para el turismo norteamericano y para las compañías transnacionales en busca de ejércitos de trabajadores mal pagados. Pero el cuento va más allá de la crítica a los intereses empresariales, sugiere que éstos no pueden entenderse sin la existencia de una compleja red de complicidades. Las actividades ilegales en ambos lados de la frontera, Tijuana y San Francisco en este caso, están protegidos por una red criminal binacional, no se trata de la corrupción solamente de un gobierno sino de nexos delictivos entre agentes gubernamentales y el crimen organizado. De ahí que el cuento no culmine con la captura de Matthews o de su socio Don Luis, un narcotraficante mexicano, sino con la muerte de Isela. El cuento no solo se encarga de registrar la corrupción de las autoridades mexicanas y su colusión con el crimen organizado, asunto que se da por sentado, sino que denuncia esa misma complicidad del lado norteamericano. Así lo expresa Mr. Ross, el jefe de Isela en el FBI cuando seguían la pista del tratante de blancas: “Matthews desapareció misteriosamente y sabemos que Don Luis voló a Chile; me temo que hay alguien en el gobierno de Estados Unidos, con contactos en las más altas esferas políticas de México, que los protege” (112). Esta simbiosis corrupta continúa exponiéndose en cuentos posteriores.

En “Un estorbo menor”, Gabriel Trujillo Muñoz nos recuerda que la franja fronteriza es porosa, especialmente de norte a sur, y que la soberanía puede ser un concepto relativo y negociable si los vecinos del norte así lo consideran desde una paranoia post 11 de septiembre. Aquí no se cree en el mito institucional de “para servir y proteger” o cualquiera de sus variantes publicitarias de los lemas policíacos, por lo tanto, son los ciudadanos los que deben investigar los hechos delictivos sufridos por familiares, amigos y compañeros de trabajo. En este contexto, el periodismo puede ser uno de los aros salvavidas que tiene la sociedad civil. Así, cuando el reportero de

investigación Marcos Andrade Casillas desaparece sin dejar huella, su colega, Salvador Ortiz, emprende una investigación de uno de los tres casos que su colega investigaba. Ortiz se encarga de un supuesto accidente automovilístico donde fallecen siete personas que viajaban por la autopista de la sierra de la Rumorosa. Su indagación lo lleva a visitar el lugar donde aún se encuentra la camioneta y sus restos calcinados. Para su mala fortuna, al lugar también regresa un helicóptero del ejército norteamericano a limpiar los escombros. Ortiz descubre que esto fue una operación secreta del gobierno estadounidense contra el narcotráfico en territorio mexicano y esa fue la razón de la desaparición de su colega, quien había llegado a la misma conclusión. La camioneta fue destruida por un misil sin importar que hubiera en ella mujeres y niños. Es una “operación dinastía”, explica el oficial norteamericano:

Si matas a un terrorista no matas la idea que lo anima, pero acabas con un elemento peligroso... Sólo que eso causa un efecto secundario indeseable: quedan los familiares clamando venganza. Con los años, los hijos se vuelven también terroristas. Si cortas la cabeza de una alimaña, mejor acaba también con las crías. Así no hay reclamos posteriores, no hay venganza contra ti. Todos contestos, ¿ves? (106)

El cuento pone sobre la mesa no solo la violación de la soberanía mexicana, asunto por demás polémico, sino también el doble discurso de Estados Unidos sobre los derechos humanos, algo que queda por demás evidenciado en el más reciente reporte sobre la CIA.¹⁷ Además habría que agregar que la Guerra contra el Narco iniciada por Felipe Calderón en el 2006 es una guerra peleada en territorio mexicano que beneficia directamente a Estados Unidos, una guerra donde, como se ha dicho en repetidas ocasiones: “México pone los muertos y Estados Unidos las armas”. En el cuento, después de su hallazgo, Salvador Ortiz despertó en una clínica de rehabilitación, habían descubierto droga en su organismo y los tuvieron más de un mes ahí. Mientras esto ocurría, su colega Marcos Andrade apareció sin daño alguno, alegando un

¹⁷ La investigación completa está clasificada pero existe un resumen de los hallazgos del Comité Selecto del Senado sobre el Programa de Detención e Interrogatorio de la Agencia Central de Inteligencia. <http://www.intelligence.senate.gov/study2014/sscistudy1.pdf>

retiro espiritual y diciendo que sus investigaciones habían sido un fraude, una estrategia publicitaria para atraer lectores. Ortiz comprendió el mensaje y se retiró del periodismo y de la ciudad. Lejos de Mexicali dedicaba las tardes a leer el periódico. Ese día leía sobre el encuentro binacional donde los presidentes de México y Estados Unidos brindaban “por la cooperación y el desarrollo económico, por la buena voluntad” (110) entre ambos países. Mientras en el mismo diario una periodista joven de Mexicali daba a conocer el aumento de accidentes automovilísticos en la sierra La Rumorosa. En tan solo ese año habían ocurrido 67 accidentes y sin sobrevivientes. El cierre del cuento apunta hacia la continuidad de la complicidad entre ambos países, una complicidad que si bien se plantea desde la ficción, la realidad ha constatado su existencia.

Narco y frontera

La hegemonía del neoliberalismo a través de la globalización ha tenido también un efecto importante en el mundo del crimen. El crimen organizado ha rebasado fronteras de manera sorprendente y los cárteles mexicanos han expandido su poder y su comercio no solo hacia el norte, sino también hacia el sur del continente y hacia Europa. La frontera norte de México vivió antes que otras regiones el impacto del narcotráfico en la vida cotidiana de sus habitantes, de ahí que se haya constituido como otro de los temas que predominan en la narrativa criminal de Baja California. Resulta significativo que el tema empiece a tomar relevancia a finales del siglo XX y principios del siglo XXI. A principios de los ‘90 eran pocos los cuentos que exploraban el narco en sus tramas, de esto es testigo el libro *En la línea de fuego* donde solo un cuento trata directamente el tema y otro lo hace tangencialmente. Sin embargo, en el libro *Expedientes abiertos* publicado en 2014, 6 de los 10 cuentos inéditos incluidos tienen como temática el narcotráfico.¹⁸

El primer cuento de un autor bajacaliforniano que registra el tema del narcotráfico y su infiltración en las instituciones de procuración de justicia es

¹⁸ Expedientes abiertos contiene 6 cuentos precursores (entre los que se cuenta “De caminos” de Federico Campbell y publicado en el primer libro sobre literatura policiaca fronteriza) y 10 cuentos nuevos, todos ubicados geográficamente en la frontera norte de México.

“De caminos” de Federico Campbell. El cuento se publica originalmente en 1987 y se vuelve a publicar en la antología *En la línea de fuego* en 1990. “De caminos” manifiesta una suerte de fusión entre lo que posteriormente será catalogado como narconarrativa y relatos de corte policíaco. No olvidemos que el escritor tijuaneño fue un estudioso de la novela policial y la novela negra como lo demuestra su libro *Máscara negra. Crimen y poder* (1995).¹⁹ Incluso, Campbell sugeriría que a la novela negra en México debería llamársele “novela roja” por la asociación que tenía el color rojo con la nota roja o policíaca en el país. Además, proponía sus características: “La novela roja sería hiperrealista, es decir: imitaría en lo posible la dimensión trágica de la realidad, competiría con ella, y tendría como característica fundamental la no solución del misterio” (Campbell, *Máscara* 54). En efecto, la impunidad, agrega, sería una de las huellas de la narrativa roja mexicana. De hecho, estos elementos acompañarán a la gran mayoría de la producción literaria en torno al crimen escrita en México. Regresando a su cuento, “De caminos” narra, desde la primera persona y con un registro oral popular, un incidente de un policía federal de caminos mexicano y su encuentro con un convoy de narcotraficantes. El policía recibe un llamado para atender un choque en “el cruce de Camalú” (Campbell, “De caminos” 133)²⁰ en la península de Baja California y al llegar:

veo puras camionetas rangers, pickups, suburbans, fords, cheyennes, con sus cámpers, con dos hijos de la chingada arriba de cada uno, en cada carro... los veo y me voy para atrás porque, me digo, son todos aquellos cabrones, los batos de Culiacán, de Guadalajara, de Tijuana”.
(134)

No tardó en percatarse que Ricardo, su compañero de patrulla que ese día estaba franco, acompañaba al grupo de narcos. El cuento culmina con un final abierto, con cierta ambigüedad en torno al narrador y su relación con Ricardo, su compañero, y los narcos:

¹⁹ El libro está conformado por los artículos que publicó entre 1989 y 1993 en el diario *La Jornada* bajo el título *Máscara negra* en alusión a la revista norteamericana fundada en la década de 1920 y donde posteriormente escribirían autores clásicos del género negro como Dashiell Hammett y Raymond Chandler.

²⁰ Utilizo la versión publicada en la antología *En la línea de fuego*.

-¿Quihubo? -le dije-. ¿Qué pasó?

Yo ya le tenía la escopeta a dos metros de la cara.

-Ja, ja, ja -empezó a reirse (sic) el cabrón. Soltó la carcajada y se guardó la pistola.

Ya la libré, pensé.

-¿Qué te pasó? Muévete -le dije.

Y empezaron a moverse y a salir los primeros de la caravana. Cada uno, al pasar, cuando ya vieron que Ricardo me saludó, me iban diciendo: “Adiós, jefe, adiós jefe, adiós jefe”.

Y empecé a respirar (136).

La ambigüedad radica en el grado de involucramiento del narrador en el narcotráfico, ¿será en efecto el jefe de narcos este policía o “jefe” es simplemente un mexicanismo despojado de su connotación real? Empero, si no es realmente el jefe ¿por qué salvó su vida? ¿El haber tenido la destreza de sacar primero su escopeta le valió salir libre de ese enjambre de narcos al que había asistido? Es evidente que el cuento articula la infiltración del narco en la Policía Federal de Caminos en el personaje de Ricardo, pero el final puede sugerir no solo una infiltración, sino que la cabeza misma del narco está en la policía o incluso más arriba, anticipando lo que hoy se entiende como narcoestado.

Donde no queda ambigüedad alguna es en el cuento “La energía de los esclavos” de Gabriel Trujillo Muñoz. Publicado originalmente en el libro *Cuentos policíacos mexicanos. Lo mejor del género en nuestro país*, compilado por Paco Ignacio Taibo II y Víctor Ronquillo en 1997 y posteriormente incluido en el libro *Trebejos* (2001), ganador del Premio Estatal de Literatura de Baja California en 2000. Este cuento expone una de las problemáticas centrales de las ciudades fronterizas mexicanas, la colusión de autoridades de procuración de justicia con el narcotráfico y la migración. Estamos frente a un cuento donde la justicia luce por su ausencia y ésta se suple con la venganza. Aquí nadie cree en el concepto de justicia ni en las autoridades encargadas de hacerla cumplir, todo el mundo entiende la dinámica criminal e intenta no hacer preguntas de más. Así lo entendió Omar Rincón Meza, policía municipal recién graduado de la academia, cuando acudió a un fraccionamiento exclusivo de Tijuana para atender un llamado de auxilio de la central. Al llegar se dio cuenta de que en ese fraccionamiento estaba la residencia de Jesús Chávez Barnett, jefe de

investigaciones especiales de la Policía Judicial Federal, el comandante de comandantes” (Trujillo Muñoz “La energía” 150-51). Además, encontró cuatro cuerpos baleados, uno de ellos aún con vida. El herido le informa que sus agresores fueron policías y habían huido dándolos por muertos a todos. Cuando el grupo especial Delta llegó al lugar, un hombre vestido de gris, asesor de inteligencia del jefe de la Policía Federal, le pregunta al policía: “¿Qué le dijo el muchachito ese? ¿Algún dato de interés? ¿El nombre de sus victimarios?” (153).

Omar adivinó una pesquisa más profunda en la pregunta del desconocido, quería saber qué tanto había averiguado el joven policía. Por esa razón, Omar se limitó a decir:

- Nada, señor. Solo que los habían matado.
- ¿Los? ¿Quiénes son los?
- No lo sé, no me lo dijo... El muchacho es la clave. Estoy seguro que si se salva, tendrá mucho que decir sobre sus verdugos. Digo, si se salva.
- Tú también pareces listo. ¿Listo de los que hablan o listo de los que callan?
- Listo de los listos... saqué nueve punto nueve de promedio general en la academia. (153)

Poco le valió la discreción del joven policía ante la desconfianza del jefe, quien ordena asesinarlo aparentando un suicidio. El cuento registra el contexto de indefensión ciudadano y la corrupción policiaca en que se encontraba Tijuana bajo el peso de los hermanos Arellano Félix en los ‘90 y gran parte de la primera década del 2000. Gregorio, el joven que sobrevivió al atentado era un traficante de humanos, un coyote, como se les conoce en la frontera mexicana. Su conocimiento de las rutas clandestinas para cruzar a Estados Unidos resultaba de gran valor para el narcotráfico. Cuando convalecía en la cama del hospital recibió la visita del jefe de investigaciones especiales:

Gregorio lanzó un hondo respiro. Pensó en los policías del grupo Delta que los habían sorprendido cruzando indocumentados por Tijuana, seis días atrás, y los habían puesto a trabajar, a sus primos y a él, a su servicio. En vez de pollos, el cargamento era más peligroso... y lucrativo. En vez de trabajar por la libre, ahora eran prisioneros pasando mota de un lado a otro. Y si intentaban pedir auxilio o zafarse del *business*, los agarraban con las manos en la hierba mala y sus

propios jefes los mandaban derechito a la cárcel como escarmiento (155).

En un contexto de completa corrupción de las instituciones de procuración de justicia como la que registra el cuento, la única salida es la venganza y el final del cuento, así lo demuestra.

José Manuel Di Bella ha sido otro de los escritores que más han explorado la narrativa criminal, desde sus primeros cuentos en revistas literarias universitarias se aprecia un interés por historias que exploran el comportamiento criminal de sus personajes; ese fue el caso de “El tiempo corre lento para la muerte” (1983), “El móvil” (1984 y 2006) y “La fiesta” (1987 y 1993). Más aún, Di Bella ha creado un detective privado llamado Juan de Dios Martínez Pérez, quien ha cambiado su nombre a Lucrecio Aguilera alias “El Hammet” por cuestiones de mercadotecnia. Este detective hace su debut en “Ciudades secretas” del libro *Cuentos chinos* (2010) y vuelve a aparecer en “La cosa nuestra” incluido en *Expedientes abiertos* (2014). En ambos cuentos se explora la confluencia del mundo del narcotráfico y la frontera. Lo peculiar de “Ciudades secretas” es que el narcótico en este caso es el opio y el narcotraficante Sun Ling, un chino que domina el corredor San Francisco-Culiacán. La inclusión de un personaje chino en sus cuentos no obedece a un exotismo literario sino a la relevancia y presencia que tiene la comunidad china en Mexicali, como ya se ha comentado líneas arriba con el cuento “Sombras chinas” de Gabriel Trujillo Muñoz. En “Ciudades secretas”, El Hammet es contratado para dar con el paradero de Sun Ling y con este fin, se traslada de Tijuana, ciudad donde tiene su oficina, a Mexicali. No se trata de un cuento policíaco, estrictamente hablando, es más bien un cuento con tintes *noir* donde el detective puede cambiar de chaqueta según sople el viento de los dólares. Lo mismo ocurre en “La cosa nuestra”, otro cuento protagonizado por El Hammet donde también vuelve a aparecer la figura de Sun Ling. Al igual que en “Ciudades secretas”, más que la investigación de un crimen el relato inicia con la aceptación de un caso, o quizá sería más preciso llamarlo un servicio. “Su trabajo va a ser muy sencillo. Sólo tiene que cruzar por la línea Mexicali-Caléxico, 50 millones de dólares” (86), le propuso el abogado Pizarolla, “representante de una decena de poderosos

empresarios de la ciudad de México, con negocios de todo tipo en la frontera con Estados Unidos” (84). El cuento expone la ambición desmedida y la asociación delictiva de políticos, narcotraficantes y empresarios en el México de la Guerra contra el Narco. El Hammet es contratado por un “aboganster” para cruzar de sur a norte 50 millones de dólares, que a su vez comprarían armas que viajarían de norte a sur para alimentar la sempiterna guerra de los narcos: lavar dólares y seguir aceitando la narcomáquina. En el juego de billar de la “tranzocracia” mexicana, como la llama Di Bella, la venganza y la ambición se fusionan para hacer del Hammet, la bola blanca en una carambola de tres bandas. Una vez más, fiel a su debilidad por los dólares, el Hammet cambia de bando y cede ante la propuesta de Sun Ling, quien le vuelve a hacer una propuesta que no puede rechazar.

Daniel Salinas Basabe, escritor nacido en Monterrey pero radicado desde hace años en Tijuana, escribe “Dispárenme como a Blancornelas”²¹ y “Corona de muerto”, ambos cuentos tienen como telón de fondo la ciudad de Tijuana en tiempos de la guerra contra el narco. En “Corona de muerto” el juez municipal auxiliar del turno nocturno en la subdelegación Mariano Matamoros, el licenciado Acadio Borregastre se encuentra con una corona de muerto al llegar a su casa después de trabajar. Lo que el cuento registra con una naturalidad delirante y humor negro es la colusión entre la delincuencia organizada y algunos cuerpos de mando de la policía. La corona es en sí una sentencia de muerte que a lo largo del cuento se va dilatando y nos vamos enterando del submundo judicial. La impunidad es la huella ineludible de este submundo de la subdelegación Matamoros donde cualquier tipo con dinero puede salir libre y donde los despojos sociales desfilan declarando sin propósito alguno, dilatando su miserable libertad. “Corona de muerto” articula este submundo donde los hermanos Arellano Félix habían implantado el terror en la ciudad:

Todo empezó con una rachita de ejecuciones. Primero el dueño de unos billares y su asistente, que fueron arrojados a la puerta del negocio transformados en momias de *tape* gris. Dos noches después

²¹ “Dispárenme como a Blancornelas” es también el título del libro de cuentos ganador del certamen Ciudad de la Paz este año, de próxima publicación.

rafaguearon un *table* con saldo de dos meseros y tres clientes muertos. Más tarde empezaron los levantones de taqueros en la madrugada. Casi todos aparecían muertos a la semana con sus respectivas huellas de tortura. Lo peor fue cuando se desató la cacería de policías. Hasta cuatro agentes de tu subdelegación llegaron a matar en dos semanas. Los cazaban al azar, como conejos de monte, cuando los agarraban con la guardia baja en la taquería o surtiendo botana en el Oxxo. La radiofrecuencia escupía narcocorridos alterados y voces amenazantes. Después empezaban a llover los plomazos (210-211).

En ese contexto de la Guerra contra el Narco que había acentuado la indefensión ciudadana y la impunidad criminal, el licenciado Borregastre, víctima de su desconocimiento de los capos y sicarios, firmó su sentencia de muerte al turnar al ministerio público a un tipejo que había estrellado su Hummer contra un puesto de tacos y herido a dos comensales. Este individuo resultó ser un narco buscado por el ejército y aunque el subcomandante Nieves Rayas, servidor de los capos de la ciudad, llegó a tiempo para liberarlo, el daño ya estaba hecho. El cuento termina con la espera de que en cualquier momento llegue un sicario o dos y terminen con su vida.

“Dispárenme como a Blancornelas”, también de Salinas Basabe, es narrado desde la primera persona. El protagonista relata su vida desde que era reportero núbil con aspiraciones a la grandeza periodística mientras escribe en un diario de poca monta y recorre las calles junto a Natalio, un aspirante a cantante de narcocorridos. El cuento inicia con esta pareja con aspiraciones contrastantes,

Mientras mi compañero berreaba sus composiciones, yo trataba de concentrarme en ir redactando mentalmente la entrada de mi nota como imaginaba que la redactaría Jesús Blancornelas si hubiera estado frente a ese despojo envuelto en cobijas. En mi cabeza iba surgiendo una prosa directa, con sobredosis de punto y seguido y cierto aire nostálgico de viejo detective. Trataba de encontrar la cabeza perfecta para mi redundante texto mientras imaginaba mi libro de narcoescándalos y narconexos en el aparador de los más vendidos del Sanborns, compartiendo el escaparate con las últimas revelaciones de Ricardo Ravelo, Anabel Hernández y el mismísimo Julio Scherer... (“Dispárenme 5”)

El relato destaca por la naturalidad con que se narra el horror de la Guerra contra el Narco pero sin un tono de denuncia, es más bien una tragicomedia, un humor negro característico de Basabe. Los dos personajes centrales persiguen

fines aparentemente contrapuestos pero irremediabilmente unidos por el contexto de narcoviolenencia. Mientras que el narrador desea destacar como periodista sobresaliente, como parte de esos hombres y mujeres de pluma que se han destacado por sus reportajes y libros sobre el narco y la corrupción del gobierno (Blancornelas, Ravelo, Hernández y Scherer), su compañero sueña con ser cantante de narcocorridos. El paso del tiempo y su tendencia a la mediocridad entierran las aspiraciones de periodista escritor y lo sepultan en la rutina de un escritorio como coeditor, sin cambio de salario y con su vida dictada por las manecillas del reloj y las exigencias laborales neoliberales donde sus “horas de entrega eran medidas al momento de hacer evaluaciones de desempeño laboral” (9) por encima de cualquier otro criterio. El cuento se destaca por registrar un mundo sumergido en la lógica de la narcoviolenencia, una violencia que pasa de muertos esporádicos y discretos al espectáculo sangriento dictado por una semiótica del cuerpo, mensajes inscritos en los cadáveres o desechados en posiciones simbólicas. Si bien “Dispárenme como a Blancornelas” no es un cuento policíaco, sí tiene esa poética “noir” donde subyace una crítica al fracaso de discurso neoliberal, articula una profunda desilusión por las instituciones del estado y, sobre todo, la colusión de estas con el crimen organizado. Así lo expresa esta cita donde se registra la incompetencia, subordinación o colusión del estado con el narco:

Antes la muerte de un periodista era un escándalo nacional... hoy los reporteros incómodos simplemente desaparecían una o dos semanas al cabo de las cuales sus respectivos estados se apresuraban a descartar la represalia por notas publicadas como posible móvil del crimen y se esforzaban en demostrar que el reportero en cuestión había sido asesinado por asuntos relacionados con su vida privada, sugiriendo siempre actividades licenciosas o vicios que los convertían en personas de moral dudosa. Al final se lavaban las manos afirmando que ese pasquero, a quien ni siquiera se podía llamar periodista, andaba en muy malos pasos dejando en el aire la sensación de que se buscó su muerte, se la merecía y a otro cosa mariposa. (10)

En el mundo que articula el cuento, los periodistas son blancos cotidianos del narco y el estado prefiere criminalizarlos antes que investigar sus muertes. El pesimismo subyace en el cuento, aunque se esconda tras el humor negro de la

pluma de Salinas Basabe, quien termina su cuento con el periodista arrepentido de contratar a sicarios para que lo mataran. Sólo ve un carro acercarse y se lamenta de no haber planeado bien su muerte.

Conclusión

En este ensayo intenté ceñirme a la exploración de textos de corte criminal que articularan un discurso crítico sobre los efectos del capitalismo, el neoliberalismo y el narcotráfico en la frontera norte de México, particularmente de Baja California. Sin embargo, la diversidad narrativa policíaca en esta frontera requiere de un espacio más amplio para su análisis. Quedaron excluidos un considerable número de textos ajenos a las temáticas aquí priorizadas. Cuentos que exploran la criminalidad adolescente como “Berlín 77” de Carlos Adolfo Gutiérrez Vidal; la ficción criminal de poética narcisista en textos de Rafa Saavedra, Javier Fernández y Mauricio Hernández Anincera; cuentos que exploran la criminalidad desde la psicología individual en autores como Ramón Betancourt, Édgar Gómez Castellanos, Nylsa Martínez; los relatos criminales hiperrealistas de Elma Correa; o distintos cuentos híbridos donde lo policíaco se mezcla con lo fantástico o la ciencia ficción. Los cuentos que incluí en este ensayo son testigos de un mundo criminal que a momentos confronta y a momentos fusiona a criminales y policías, a políticos y narcos, a víctimas y victimarios. Nos colocan ante un México que concede la impunidad al mejor postor, un gobierno que expende, como diría Monsiváis, “licencias de impunidad” en un coctel de complicidad que deja a la ciudadanía indefensa.

Bibliografía

Aguirre Botello, Manuel. “Tasas de homicidios por 100 mil habitantes por entidad federativa en México 1979-2013”. Méxicomaxigo.org <http://mexicomaxigo.org/Voto/Homicidios100MEstados.htm>. Consultado por última vez el 12 de diciembre de 2014.

Blancornelas, Jesús. *El cártel. Los Arellano Félix: La mafia más poderosa en la historia de América Latina*. México: Plaza y Janés, 2002.

Campbell, Federico. "De caminos". En *la línea de fuego. Relatos policíacos de frontera*. Comp. Leobardo Saravia Quiroz. México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1990.

Cota-Torres, Édgar. *La representación de la leyenda negra en la frontera norte de México*. Phoenix: Orbis Press, 2007.

Di Bella, José Manuel. "La cosa nuestra". *Expedientes abiertos. Cuentos policíacos de la frontera México-Estados Unidos*. Comps, José Salvador Ruiz; Gabriel Trujillo Muñoz. Mexicali: Universidad de Colorado, Colorado Springs/Universidad Autónoma de Baja California/Editorial Artificios, 2014.

---. "Ciudades secretas". *Cuentos chinos*. La Paz: Instituto Sudcaliforniano de Cultura/Fondo Regional para la Cultura y las Artes del Noroeste/CONACULTA, 2010.

Escalante Gonzalbo, Fernando. "Homicidios 2008-2009. La muerte tiene permiso". Nexos: <http://www.nexos.com.mx/?p=14089>. Consultado por última vez el 10 de diciembre de 2014.

Félix Berumen, Humberto. *Fronteras adentro. Cuento de Baja California (1996-2010)*. Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California, 2012.

---. *Tijuana la horrible. Entre la historia y el mito*. Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte/Libros Península, 2003.

Gasca Reynoso, Héctor. "Hilario o la pena de muerte". *Retacería de cuentos cachanillas*. México: Edición de autor, 1982.

Gewecke, Frauke. "De los malos de siempre a los 'pinches fabricantes de muertes en serie': la narconovela en México". *De islas, puentes y fronteras. Estudios sobre las literaturas del Caribe, de la Frontera Norte de México y de los latinos en EE.UU.* Alemania: Iberoamericana/Vervuert, 2013.

Gómez Nieves, Héctor D. "La pesadilla de lo ajeno con el mal sueño de lo desconocido (Incidente con relación con el hombre del Rock Luffter). *Fuera del cardumen. Antología de una nueva narrativa bajacaliforniana*. Tijuana, 1982.

Gutiérrez, Carlos Martín. "Boquilla en do". En *la línea de fuego. Relatos policíacos de frontera*. Comp. Leobardo Saravia Quiroz. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1990.

Kokotovic, Misha. "Neoliberal Noir: Contemporary Central American Crime fiction as Social Criticism." *Clues. A Journal of Detection*. Vol. XX.XX (Spring 2004): 1-15.

Nichols, William J. *Transatlantic Mysteries. Crime, Culture, and Capital in the "Noir Novels" of Paco Ignacio Taibo II and Manuel Vásquez Montalbán*. Plymouth: Bucknell University Press, 2011.

Piñera Ramírez, David. *Los orígenes de las poblaciones de Baja California. Factores externos, nacionales y locales*. Mexicali: UABC, 2006.

Pratt, Mary Louise. "Globalización, desmodernización y el retorno de los monstrous". *Revista de História*. 156 (2007): 13-29

Ramírez-Pimienta, Juan Carlos; Salvador Fernández. *El norte y su frontera en la narrativa policíaca mexicana*. México: Plaza y Valdés/Occidental College, 2005.

---. "Una Tijuana moderna o la pesadilla de Gómez Nieves". http://www-rohan.sdsu.edu/~jcramire/Una_Tijuana_moderna.htm Consultado por última vez el 29 de noviembre de 2014.

Ruiz, José Salvador. "Matria v ficción en los cuentos policíacos de Gabriel Trujillo". *Perspectivas sobre el género narrativo hispano*. Ed. Rodrigo Peverra: Jorge Zamora. Libros de crítica CILDE Editorial. Medio Siglo: Matamoros, 2014.

Salinas Basabe, Daniel. "Corona de muerto". *Expedientes abiertos. Cuentos policíacos de la frontera México-Estados Unidos*. Comps. José Salvador Ruiz y Gabriel Trujillo Muñoz. Mexicali: Universidad de Colorado, Colorado Springs/Universidad Autónoma de Baja California/Editorial Artificios, 2014.

---. "Dispárenme como a Blancornelas". (2014) MS. Colección de José Salvador Ruiz.

Saravia Quiroz, Leobardo. *En la línea de fuego. Relatos policíacos de frontera*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1990.

Sperry, Robert. "When the Imperial Valley Fought for its Life". *Journal of San Diego History*. Vol. 21 Num. 1 (1975)
<http://www.sandiegohistory.org/journal/75winter/imperial.htm>. Consultado por última vez el 27 de noviembre del 2014.

Trujillo Muñoz, Gabriel. *Visiones vagabundas. Ensayos sobre la experiencia fronteriza en la literatura*. Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California, 2014.

---. "Un estorbo menor". *Expedientes abiertos. Cuentos policíacos de la frontera México-Estados Unidos*. Comps. José Salvador Ruiz y Gabriel Trujillo Muñoz. Mexicali: Universidad de Colorado, Colorado Springs/Universidad Autónoma de Baja California/Editorial Artificios, 2014.

---. "La energía de los esclavos". *Trebejos*. Mexicali: Instituto de Cultura de Baja California, 2001.

---. “Hotel frontera”. *Trebejos*. Mexicali: Instituto de Cultura de Baja California, 2001.

---. “Lucky Strike”. *Trebejos*. Mexicali: Instituto de Cultura de Baja California, 2001.

---. “Sombras chinas”. *Trebejos*. Mexicali: Instituto de Cultura de Baja California, 2001.

Velásquez Morales, Catalina. “Sujeción administrativa de Baja California al proyecto nacional, 1915-1952 de Catalina Velásquez Morales”. *Baja California. Un presente con Historia*. Tomo II. Coord. Velásquez Morales, Catalina. Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California, 2002.